



APOSTOLADO DE LA DIVINA MISERICORDIA
Arquidiócesis de Miami
P.O. Box 140399 Coral Gables, Florida 33114-0399
4121 S.W. 85th Avenue, Miami, Florida 33155
Tel 305-267-9061 Fax 786-536-7599
E-mail: HYPERLINK
"mailto:apostolado@dmsanctuarymiami.org"
apostolado@dmsanctuarymiami.org
HYPERLINK
"http://www.divinamisericordiamiami.org"
www.divinamisericordiamiami.org

¡Jesús, en Ti confío!

Agosto 2017

Queridos hermanos y hermanas en Cristo Misericordioso:

Este mes les invito a meditar sobre el llamado que hemos recibido a través del mensaje de Jesús a Santa Faustina a ser misericordiosos con nuestro prójimo y, por supuesto, comenzando con nuestra familia más cercana – nuestros padres, nuestro cónyuge y nuestros hijos; seguidos por nuestros hermanos de sangre y nuestros hermanos en Cristo. Estos constituyen nuestro más cercano prójimo, aunque siempre dispuestos a ser misericordiosos con los demás.

El Señor nos enseña que podemos ser caritativos, pero no ser misericordiosos. Sin embargo, podemos ser misericordiosos y entonces somos al mismo tiempo caritativos. Todo depende si nuestro acto de misericordia surge de nuestro amor a Dios, sin estar sujeto a ninguna previa agenda o interés personal y sin esperar ningún tipo de agradecimiento o admiración. Recordemos siempre que no es nuestra misericordia la que manifestamos a nuestro prójimo, sino la misericordia de Dios que fluye a través de nosotros como medios o instrumentos de Su misericordia.

Para mostrar la misericordia de Dios, debemos conocer a Su Misericordia misma que es su Hijo, Jesús. Para conocer a Cristo debemos acercarnos a El a menudo, no de vez en cuando. Mientras más tiempo pasamos con El, más le conocemos. Es cómo cuando teníamos un íntimo amigo entre tantos otros amigos; era nuestro amigo íntimo porque nos veíamos a menudo, jugábamos deportes juntos, salíamos a las fiestas, estudiábamos juntos, etc. Teníamos confianza con él o ella, pues estábamos seguros que eran fieles a nuestra íntima amistad, nunca hablarían mal de nosotros, nos defenderían aún cuando no estábamos presente y hablaban mal de nosotros, etc.

Así es Jesús. En el Evangelio de San Juan les dice a sus discípulos: *“Yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre”*. ¡Que mayor intimidad que la de compartir con ellos lo que oía de su Padre!

Para amar a una persona, hay que conocerla primero. Conozcamos bien al Señor y verán cuánto le amaremos y cuán grande será nuestra misericordia.

En nuestro Apostolado, un elemento esencial de nuestra misión es hacer obras de misericordia siempre y en todo lugar – de acción, palabra u oración. Estos actos

pueden ser espirituales o corporales. Recordemos que todo acto de misericordia afecta lo espiritual y lo corporal en nosotros.

Un ejemplo de la misericordia de Cristo hacia las necesidades espirituales del hombre es la curación de un paralítico. En esta historia del evangelio, la curación del cuerpo: *"Levántate y toma tu camilla y vete a tu casa"* (Mt 9: 6) fue sólo para señalar el hecho que Cristo muestra una mayor misericordia al paralítico al perdonarle sus pecados. *"Ánimo, mi hijo, tus pecados te son perdonados"*. Y añadió: *"¿Qué es más fácil decir tus pecados te son perdonados o levántate y anda?"* (Mt 9: 2-6). Sin embargo, para demostrarles que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, le dice al paralítico: *"Levántate y toma tu camilla y vete a tu casa"*

La curación del cuerpo fue para dar testimonio del primer y mayor milagro realizado por Jesús, es decir, la remisión de los pecados. Cristo siempre percibe al hombre en su totalidad. Su misericordia se inclina sobre toda miseria humana, tanto espiritual como corporal; en particular, la espiritual y moral, de la que sólo Él puede liberar y curar al hombre.

Hoy les comparto un mensaje de nuestro "Apostolado de los Enfermos":

Hemos recibido el llamado a ser instrumentos de la misericordia de Dios para los enfermos a través de nuestras oraciones, palabras de consuelo y de esperanza y, en especial, cada vez que nos sea posible, con nuestra presencia física con aquellos que experimentan soledad en medio de sus enfermedades y aflicciones. Pedimos a Dios que siempre estemos alertas a responder a su llamado a ser instrumentos de Su misericordia.

Les invitamos a que nos comuniquen los nombres de las personas necesitadas de oración de intercesión por sus enfermedades u otras dolencias o necesidades llamando a nuestra Casa de Oración 305-267-9061 o siguiendo las instrucciones al final de la página de nuestro website: www.divinamisericoriamiami.org

Les pedimos que nos den el nombre de la persona y su enfermedad, en especial si es un niño(a) o si se trata de una persona agonizante, pues inmediatamente le informaremos a las Hermanas en Polonia pues ellas mantienen un ministerio para orar por los agonizantes.

Les informamos también que todos los meses, el primer viernes de mes a las 11:00 a.m. celebramos en nuestro pequeño Santuario una Santa Misa por todos los enfermos. Únanse a nosotros cada vez que les sea posible.

Diácono Rafael de los Reyes

RETIRO DE SANACION DE CUERPOS Y ALMAS

Adjunto pueden encontrar una tarjeta con toda la información del Retiro.
¡Por favor, inviten a sus familiares y amigos!

¡Les esperamos!